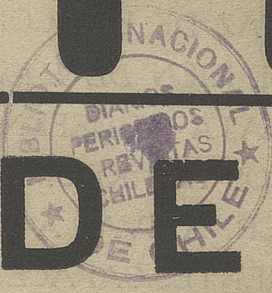


# SUPLEMENTO A MULTITUD LINEA DE FUEGO EXCELENCIA:

VISITACION  
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS  
MAR 1 1939  
DEPARTAMENTO LEGAL



UD. ESTA OBLIGADO A GOBERNAR CONSTITUCIONALMENTE, A MANTENERSE Y SUPERARSE, CON SUJECION ABSOLUTA, DENTRO DE LOS TERMINOS DEMOCRATICOS, EN VIRTUD DE LOS CUALES, FUE ELEGIDO UD., POR TODOS NOSOTROS, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

ES EL MANDATO DE LA DEMOCRACIA, Y EL MANDATO DE LA DEMOCRACIA ESTA POR ENCIMA DE UD., EXCELENCIA. PERO, MAS ARRIBA DEL MANDATO DE LA DEMOCRACIA, ESTA EL INTERES DEL PUEBLO. Y EL INTERES DEL PUEBLO CONSISTE EN QUE UD. Y SU GOBIERNO SE-MANTENGAN, COMO PREMISA ESENCIAL E INDISCUTIBLE, QUE HAGAN GOBIERNO, QUE GOBIERNEN, QUE NO ENTREGUEN, POR ESCRUPULOS ROMANTICOS, LA VICTORIA DEL PUEBLO A LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO, A LOS DESALMADOS, A LOS ASESINOS, A LOS GUARAQUEROS DE LA OLIGARQUIA.

AHORA, LAS DERECHAS REACCIONARIAS CON SU POLITICA DE CUATREROS DE LA POLITICA, SE ATRINCHERAN EN LAS CAMARAS, Y, DESDE ALLI, COMO DESDE EL RECODO DE UN CAMINO NOCTURNO, DISPARAN, A MANSALVA, SOBRE EL FRENTE POPULAR CHILENO, EMPUNANDO LA CONSTITUCIONALIDAD, COMO EL CORVO, LOS BANDOLEROS.

PUES BIEN, EXCELENCIA, UD., EN DEFENSA DE LA DEMOCRACIA, EN DEFENSA DE LA LEY, EN DEFENSA DEL ORDEN ENORME, QUE IMPONEN LOS TRABAJADORES, Y EL ROL SUPERIOR DE LA REPUBLICA, EN DEFENSA DEL PUEBLO, DISUELVA LAS CAMARAS, EN DEFENSA, PRECISAMENTE, DE LA NORMALIDAD CONSTITUCIONAL Y DEMOCRATICA. APOYESE EN TODA LA IZQUIERDA QUE LO LLEVO A UD. AL PODER, Y SIN LA CUAL UD. JAMAS NUNCA HARA UN GOBIERNO DE IZQUIERDA. AFIRMESE EN TODA LA IZQUIERDA CHILENA, E IMPONGASE. CONVOQUE UD. A UN GRAN PLEBISCITO NACIONAL, EL QUE LE DEMOSTRARA, CATEGORICAMENTE, CON SU ACTITUD PERENTORIA Y TERMINANTE, QUE TODO EL PUEBLO DE CHILE ESTA CON EL GOBIERNO, QUE A SU ESPALDA ESTAN LAS VICTIMAS DE LA CATASTROFE CON LOS BRAZOS ALZADOS, CLAMANDO, Y QUE LA NACIONALIDAD HERIDA LE AZOTA LA CARA A UN CONGRESO ESPUREO, SIMONIACO, ANARQUICO, PARIDO EN EL COHECHO, EN LA COMPRA-VENTA DE LA MERCADERIA HUMANA, EN LA ESTAFA POLITICA, EN EL ACARREO Y EL APALEO DE LOS ETERNOS SIERVOS DE LAS HACIENDAS, A UN CONGRESO DE VERDUGOS; PORQUE LA DEMOCRACIA QUE QUIEREN LAS DERECHAS CHILENAS, ES LA DEMOCRACIA QUE QUIEREN LAS DERECHAS FRANCESAS O LAS DERECHAS INGLESAS, ES LA DEMOCRACIA DE LA TRAICION FRANQUISTA Y EL ASESINATO, LA DEMOCRACIA DE LOS AUTOCRATAS ENMASCARADOS. A LA REACCION SIN ENTRAÑAS, QUE SE DESNUDA Y SE REVUELCA,



COMO UNA MERETRIZ BORRACHA, ENCIMA DE LOS MUERTOS QUERIDOS DE LA HECATOMBE, CONTESTELE UD., EXCELENCIA, CONTESTELE UD., TRATANDOLOS COMO A MANADA DE DELINCUENTES. LA REFORMA CONSTITUCIONAL SE IMPONE DRAMATICAMENTE; UD. REQUIERE UN CONGRESO NACIONAL, NO VENDIDO POR SUS EMPLEADOS, A LAS CONPAÑIAS EXTRANJERAS, UN CONGRESO, ELEGIDO POR EL PUEBLO, ELEGIDO POR LA VOLUNTAD POPULAR, POR EL ELECTORADO, NO COMPRADO, NO FORJADO, EN SU MAYORIA, EN LAS CANTINAS Y EN LAS RULETAS, POR LOS BUCANEROS Y BUHONEROS DEGENERADOS DE LAS 50 FAMILIAS, O POR LACAYOS, O ESPIAS, O ESBIRROS DESPRECIABLES, UN CONGRESO DE VARONES, NO DE POLICIAS O DE PALACIEGOS; PORQUE, SI UD. NO SE IMPONE, LA OLIGARQUIA LO APLASTA, EXCELENCIA, LA OLIGARQUIA, SERVIDA POR LA PEQUEÑO — BURGUESIA PODRIDA AZUZADA POR UNA IGLESIA RICA Y FASCISTIZANTE, — YA QUE EL CONFESIONARIO ES EL AGENTE DEL FASCISMO, DEL NAZISMO, Y DE FRANCO, Y EL GRAN CAPATAZ DE LOS CONVENTILLOS CHILENOS. UD. VE, EN ESTE INSTANTE, COMO LOS PICAROS ESOS SE RIEN *DE LA PATRIA, DE LA FAMILIA, DEL HOGAR, DE DIOS, DE CRISTO REY, CUANDO SE TRATA DE DEFENDER EL NEGOCIO, Y ESGRIMEN LA CONSTITUCION, QUE AYER PISOTEARON, ELLOS LOS KRUMIROS DE LA CULTURA.*

INVITE UD. A LAS TAREAS GUBERNATIVAS A INDIVIDUOS DECIDIDOS EN EL SERVICIO DEL PUEBLO, RODEESE DE GENTES VALIENTES, CAPACES DE JUGARSE LA VIDA, POR LA DEFENSA DEL GOBIERNO DEL PUEBLO, Y POR EL PUEBLO, Y NO DE POBRES TONTOS DIABLOS QUE LO ADULAN, HOY, Y MAÑANA LO TRAICIONAN. ALEJE DE UD. A LOS COBARDES, NO A LOS AUDACES. NI CON ROÑOSOS, NI CON BUROCRATILLOS ADULADORES Y OPORTUNISTAS, NI CON PUSILANIMES, HARA UD. NADA GRANDE, NADA PODEROSO, NADA FUERTE, AQUELLOS QUE LO BANQUETEARON Y LO FELICITARON Y LO INVITARON A SUS ALMUERZOS LO HUNDIRAN A UD., EXCELENCIA, PORQUE ELLOS NO REPRESENTAN LOS DERECHOS DE LA NACION CHILENA, REPRESENTAN LA FACTURA DEL BANQUETE.

IMPRIMA UD., DESDE EL GOBIERNO, EXCELENCIA, EL ALTO TONO SOCIAL QUE REQUIERE EL INSTANTE TRAGICO DE LA REPUBLICA, SIN CLAUDICACIONES, MIRE A LA ESPAÑA CRUCIFICADA. PERO, PARA ESO, NECESITA UD., EXCELENCIA, ARROJAR POR LA BORDA AL COMPADRE COMPROVINCIANO Y SU CANASTA DE HUEVOS, AL CORRE-VE, — Y DILE ELECTORAL, AL SUJETITO DEL PUESTECITO, AL RASTRERO, AL ADULADOR, AL MUGRIENTO, AL ARRIBISTA Y UBICAR GRANDES VALORES, EN GRANDES ACCIONES DRAMATICAS. YO LE SEÑALARIA, AUN, COMO CANDIDATOS, A MIS ENEMIGOS MAS DESTACADOS. NO SE RODEE DE ELEMENTILLOS INOFENSIVOS, DE NEUTRALES, DE LITERATOS FRACASADOS, SINO DE BELIGERANTES, PORQUE LAS DERECHAS LO ESTAN MIRANDO Y CONSPIRAN: 100 AÑOS DE PODER ENSOBERBECEN A LOS EXPLOTADORES, EXCELENCIA, Y DAN UNA GRAN TACTICA CONSPIRATIVA. ADEMAS, LO VENCERAN, SI NO LES HABLA UD. RONCO Y RECIO, Y ACTUA TRAGICAMENTE. CON UD. ESTAN LOS OBREROS, LOS MARINOS, LOS SOLDADOS, LOS CAMPESINOS, TODO EL PUEBLO DE CHILE Y EL EJERCITO DEL PUEBLO DE CHILE, EXPRESANDOSE EN SUS MAS ALTOS LIDERES: *ELIAS LAFFERTE, CARLOS IBÁÑEZ, MARMADUKE GROVE, CARLOS CONTRERAS LABARCA, OSCAR SCHNAKE, RICARDO LATCHAM, GABRIEL GONZALEZ, SALVADOR OCAMPO, JUAN ANTONIO RIOS, JUAN BAUTISTA ROSSETTI, TOBIAS BARROS, JUAN PRADENAS MUÑOZ, JORGE GONZALEZ, SANTIAGO WILSON, JUSTINIANO SOTOMAYOR, SALVADOR ALLENDE*, TODOS ELLOS UNITARIOS, PADRES DE LA UNIDAD; ESTAN LAS MILICIAS COMUNISTAS Y SOCIALISTAS Y DE LA VANGUARDIA POPULAR SOCIALISTA; Y ESTAMOS NOSOTROS, LOS INTELLECTUALES, EXCELENCIA, LOS QUE PELEAMOS 20 AÑOS, 30 AÑOS, CON LOS AVENTUREROS BIZNIETOS DE LOS ENCOMENDEROS, QUE TRAICIONARON LA INDEPENDENCIA, NUESTROS ETERNOS, VIEJOS ENEMIGOS DE CLASE. NO DEFRAUDE A LA DEMOCRACIA, POR LA MASCARA DE LA DEMOCRACIA, EXCELENCIA.

P A B L O D E R O K H A

**Precio: \$ 0.20**

**Santiago, 28 de Febrero de 1938.**



Pág. 3: HABLA BORIS ORGIKH

# MULTITUD

ARTE Y CIENCIA LITERATURA  
POLITICA Y POLEMICA  
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA  
EDUCACION  
TODA LA CULTURA  
SEMANA A SEMANA  
DIRECTOR: PABLO DE ROKHA

EDITORIAL

## La 5.a COLUMNA

Los claros procesos marxistas de reajuste a la experiencia y a la realidad histórica, van produciendo, en el corazón de los partidos políticos de izquierda, un fenómeno de clarificación, de decantación política, de unificación entre sus bases y las directivas.

El choque con los hechos, el roce violento con la materia vital de la historia, pule el vértice doctrinario, depura y desbroza la línea, plasma la táctica.

En este desarrollo progresivo, hincan los líderes auténticos su acción en lo más puro, en lo más ancho, en lo más recio de las masas, define el militante disciplinado su posición crucial, y aquel que simpatiza, fraternalmente, y es consciente de su actitud filial, asciende a la militancia, se echa a los hombros el fusil de soldado de las grandes causas, forma en la gran trinchera de los explotados y los humillados del mundo. Pero, así como la disciplina da más libertad al libre, y más fe al creyente, al hombre sencillo y honesto del deber cumplido, echa de las filas al espía, consciente o involuntario, al saboteador irresponsable, al aventurero, al enmascarado, entre las rendijas. Sin embargo, existe el inerte, al cual se golpea la coraza de hipopótamo y su piel terrible y neutral lo incomunica del ambiente; el vagabundo de las ideas y las consignas, que se queda mirando el acontecer dialéctico, enormemente dramático, ungido del jadeo y la espuma del oleaje combatiente, desde la orilla de los sucesos, desde la ribera, abstraído y bobo, como un demen-

te pacífico; y el astuto, que saca partido y medra y crece y labra su situación de caudilloide, entre la turbulencia, propia de la hora rabiosa, en que se confronta la doctrina con la vida, con la vida cívica de las colectividades. Pues bien, de ese horrible sedimento, del barro que dejan las resacas y las mareas políticas, en su ardiente dinamismo, del concho oscuro y siniestro, emerge LA 5.a COLUMNA. Así, se forjó el trotsquismo, en la extrema derecha menchevique, y en la extrema izquierda menchevique, — porque los dos extremos son contra-revolucionarios —, del gran Partido Comunista — bolchevique — de Lenin y de Stalin; así se forjó, en Barcelona, la brigada espantosa de los capituladores; así, compañeros, así se está forjando, entre nosotros, la barricada disfrazada del divisionismo, la 5.a COLUMNA de la traición derechista, enmascarada en las izquierdas chilenas.

Ahora, es bien difícil ubicar al traficante del desorden divisionista, porque, generalmente, vive a la orilla de las directivas, a la sombra propicia de los caudillos, principalmente los caudillos falsos, HACIENDOLE LA CAMA AL REVOLUCIONARIO AUTENTICO, A SU ENEMIGO; vive encaramado en la confianza, en el afecto, en la pobreza de capacitación política de la gran masa social, cegada por los filibusteros, vive minando las reputaciones egregias.

(Pasa a la 2ª pág.)

Año I - Número 8 - Precio: \$ 1.-  
4.ª SEMANA DE FEBRERO DE 1939.



Habitualmente el policial DE LA 5.a COLUMNA se dice el hombre más cerrado del partido, el ortodoxo encendido de fanatismo partidista, el que escupe la cara a quien pretende surgir, no estando entre los iniciados afortunados de su pandilla, de su cosaca de sinecuras, el que se exhibe, haciendo alarde del uniforme y la militancia. En las horas trágicas del país, cuando la unidad política es algo perentorio, imposterizable, absoluto, la unidad de obreros, marinos, soldados, intelectuales, clase media, a través de sus líderes, él, viejo transfuga de las derechas hacia las izquierdas y de las izquierdas hacia las derechas, formula gestos de asco a las fuerzas ajenas a su partido, que buscan la línea, que anhelan una definición precisa y revolucionaria, un puesto de servicio y de peligro, en las avanzadas populares, porque pertenecen a las avanzadas populares, y son pueblo, auténticamente pueblo, pueblo, en trance de sublimación heroica. Sirve dos fines: su provecho personal y el provecho de la reacción oligárquica, porque es un esclavo por esencia, presencia y potencia.

Dividir, he ahí el lema del militante de LA 5.a COLUMNA, contra la unidad, proclamando la unidad; ahora, las herramientas del militante de LA 5.a COLUMNA, como militante de LA 5.a COLUMNA, son: la calumnia, el sabotaje, la mentira, el chisme,

la intriga, la insidia, el escándalo, el chantage, el adulo, el escarnio.

Siempre se hace la víctima, para inspirar lástima — y, porque en el fondo de todos los lacayos del espionaje, hay un invertido en latencia—, se hace el herido, se hace el maltrecho y se queja, o se ubica en la demagogia extremista y grita, chillar, como las queridas despelucadas de los rufianes, amenaza desde el anónimo, especula con el rumor, se esconde en el corrillo, pegajoso, solapado, embustero, tramitador de su carrera y sus vituallas. Está en la viscera cardíaca de todos los partidos del pueblo, en las entrañas, en los dolores, en la táctica de todos los partidos de izquierda como el gusano en la semilla de la fruta lozana. Pero, como EL PALOTE, toma el color del ambiente en el cual vegeta y engaña, porque se parece tanto a la espina en que está parado, que hasta el más hábil y dúctil, coge al bicho terrible, en condición vegetal, y se clava las vísceras, envenenándose. Medra a costillas del desprestigio de uno, o de todos, de la ruina ajena. Por eso, como los gusanos, se le ve surgir, gordo y fiero, del cadáver de los héroes, alimentado de carne podrida, de sangre podrida, de LA DESCOMPOSICION DE LOS NUCLEOS Y LAS CELULAS.

No los nombremos, liquidémoslos, a los piratas, a los bribones de LA 5.a COLUMNA, y triunfará LA UNIDAD, camaradas.

P A B L O D E R O K H A

FERNANDO ALEGRIA

## Doctrina de la Sobriedad

“...tanto, que parece consumirse de aquella llama y la hace salir fuera de sí y renovar toda y pasar a ser una nueva manera de ser!

(San Juan de la Cruz: “El cántico espiritual”).

No cabe duda, me parece, que una llama es un objeto menor. De trascendencia escasa, de simple espectáculo. No es ni una llamarada, ni un incendio. La llama es débil, sencilla y sencilla. Igual que la llama en el mundo hay centenares de objetos menores, que existen a la sordina, sin resonancia, piaramente inadvertidos. Y poseen un valor inefable. En torno a ellos, yo aseguro, que sucede la historia. En torno a los objetos y a los seres sencillos, a los que transitan como una llama, consumiéndose en una larguísima garganta azul, sin sonido, humedecidos de humedad, levantan los seres su vida. Una niña huérfana puede muy bien llegar a ser reina. En el transcurso de su vida no han de ser las intrigas, ni las calumnias, ni las celadas, ni las traiciones que nos la maten, sino, simplemente, un suspiro violento cuando aun es niña y pobre huérfana, sin lograr haber sido reina. De aquí es posible extraer una filosofía de la vida: la doctrina de la sobriedad. El impulso, además, para degollar las exclamaciones cuando apenas asuman su góndola de mentiras por entre los labios: el impulso para imponer silencio al mundo; para detener los ríos y hacerlos mansos; para extender los cerros y hacerlos mares; para desvanecer el cielo y hacerlo velo. Para besar las estrellas y hacerlas criaturas. La filosofía de la sobriedad. Los poetas deben ser los primeros en aprovechar este renacimiento. Los amantes, los segundos.

Los poetas, para no recurrir en el futuro.

ro a lo trágico de gritos, al desenlace de melena al aire, y sangre galopante. Para que sean humildes y vean la poesía de los seres minúsculos y con ella entiendan a los héroes. Para que en los jardines expliquen las ciudades, los edificios, las emociones, las tragedias de los insectos, de los yerbáceos, de los pedruzcos. Para que un drama pasional entre una rosa, un clavel y un moscardón, no lo acaben con sangre, con degolladura de tallos, sino meramente con gestos. Yo anhelo ver un moscardón enarcando las cejas, una rosa con sus oídos ruborizados y un clavel mezándose su cabellera roja, todo esto, los poetas para la doctrina de la sobriedad. Y cuando traten de un copihue no han de darle muerte natural. No puede morir este ser menor en su lecho. El copihue muere a los sesenta años, cortándose las venas por una decepción de adolescente. Es que el mundo será para los poetas todo aquello que viaja en los bolsillos actuales, en los ojales contemporáneos y no lo que se pone sombrero ni menos lo que usa techos, barandas u arpones.

En cuanto a los amantes, a ellos se refiere la llama de que nos habla San Juan de la Cruz. Los amantes viven del gesto. Hay amantes en el mundo porque en el mundo hay gestos. Hay amantes porque es posible en la vida consumirse en una llama y de una llama salir distintos. Entrar por un extremo de la llama con los labios extinguidos y salir por el otro con los “labios encarnizados”. Encarnizados de besos y canto heroico. La llama para el amante puede ser una lluvia, una flor, un viento. Los amantes deberían dedicar un día íntegro a sentir el prado, cuando los tréboles lo manejan de ola en ola. Otro día para sentir el cielo recorrido de ventolinillas y nubes ténues. Un día para cada instante. Sin

embargo, es imposible. Tan imposible como prolongarles la vida. Porque los amantes nacen de un gesto y mueren instantáneamente. Viven mucho menos que cualquier insecto. Se asesinan con un ademán. Y dicen con el coronel cuando le partía el cráneo a su hijo: “lo que yo hice, yo lo deshago”. Pues, han nacido de un ademán y con otro han muerto: Es absolutamente inevitable. Se cruzan cuatro ojos como cuatro flores. Los amantes entran por un lado de la mirada, niños, y por el otro salen, hombres. Por uno, muertos, y por el otro, vivos o viceversa. Y es en el viceversa, donde se halla lo fatal. La muerte. Los poetas hasta ahora han tratado la entrada. Nunca la salida y el auténtico desenlace de la mirada. Lope de Vega en la “Dama Boba”, nos cuenta de una niña que entró por una llama ingenua, tonta, mustia y salió genial. Pero no diré que tras el telón pudo venir un villano y metiéndole sus astas en el alma, matarla. En una rosa que posee tan escaso cuerpo se posa generalmente el rocío, que la envenena y el rocío tiene todo un mundo para descender y envenenar. Esto es grave. Hoy los amantes se aman equivocadamente. Crean en el triángulo pasional. En la pólvora, en el puñal, en el desprecio. Esperando terminar el amor con una tragedia, siguen juntos cuando ya el amor se ha desvanecido. Y, por supuesto, se tornan desagradables. Deberían entender la intención de Dios, al poner un papel en medio de una selva o una corbata en medio del océano. Deberían entender que la vida no es estruendo. Que es silencio. Y más que nada, sobriedad. La llama fuera de ser llama, puede tan sólo ser símbolo. Símbolo sencillo, humilde y delicado. Estandarte de las cosas que no piensan, que reposan, simplemente, y que no obstante hacen la historia y engendran héroes.

A.

M U L T I T U D

SEMANARIO DIRECTOR-GERENTE: PABLO DE ROKHA  
SANTIAGO DE CHILE, AVENIDA INGLATERRA 1241,  
BARRIO INDEPENDENCIA NO CONTRATA SUSCRIPCIONES  
LOS AVISOS SE CANCELAN CUANDO SE PUBLICAN  
TODOS LOS TRABAJOS SON INEDITOS Y FIRMADOS



# ORGANIZACION Nacional Hotelera BONFANTI S. A.

Gerencia y Oficina Central de Reservas en Santiago:

Agustinas 972 - Oficinas 713 - 714 - Teléfono 68880

Dirección Telegráfica: BONHOTELES

COCHES - COMEDORES, Estación Alameda: Teléfono 81979

RESTAURANT DE LA ESTACION PUERTO, Valparaíso: Teléfonos 4579 - 4474

HOTEL PUCON: Teléfono N.º 1 - Dirección Telegráfica: Puconhotel

HOTEL PUERTO VARAS. Teléfonos: 141-142-143 - Dirección Teleg. Varashotel

## Organización Nacional Hotelera Bonfanti

### Kayserling y el Deporte

El conde Herman Kayserling, el gran deportista espiritual, cuyos largos y saludables años se pasean por el mundo gritando su talento y su fama, dá al deporte y a la cultura física, en general, una primordial importancia. El siglo XX que se caracterizaba, hasta cierto punto, como el que más ha contribuido a la salud física, dándole a los deportes el lugar que les corresponde, excluye, en cierto modo de la práctica de estas actividades a un núcleo numeroso de gente que por sus ocupaciones o escasos medios de fortuna, no podrían entregarse a los deleites de mantener su belleza y su salud por medio del ejercicio físico.

### Hoteles "Bonfanti"

La organización hotelera Bonfanti llena una inmediata necesidad en este sentido, pues, la maravillosa arquitectura de sus hoteles modernísimos consultan — aparte de haberlos construido en los más hermosos parajes de Chile —, las canchas de golf, las claras, amplias y cómodas canchas de tennis, los botes-automóviles, plázoletas de juegos infantiles, etc.

### Turismo

El turismo chileno encuentra en esta organización de espléndidos hoteles, su factor más importante, y es de admirar la labor concienzuda y tesonera de la Organización Nacional Hotelera "Bonfanti", saliendo siempre adelante aún contra las más difíciles circunstancias, mirando siempre, antes de que el factor comercial los limite, el desarrollo total de la comodidad y del interés general del viajero chileno y del turista internacional más exigente.

### Restaurant del Puerto

En Valparaíso está el Restaurant de la Estación del Puerto, sitio obligado en el que hace un alto el gran núcleo de pasajeros visitantes de todas las costas y peregrinos de todas las rutas. Situado en la gran urbe costina, el puerto más comercial y visitado del Pacífico, por su belleza incomparable y su amplia vida cosmopolita, el Restaurant del Puerto llena una necesidad social e internacional de primera línea.

Es, podríamos decir, el "introducción de diplomáticos", con que cuenta la entrada principal al territorio de O'Higgins y de Prat, cuya figura inmortal abraza la mirada del mar donde se engrandeció su espíritu de marino y de héroe.

### Pucón y Puerto Varas

Vienen en seguida el Hotel Pucón, en Pucón, y el Hotel Puerto Varas, en Puerto Varas. Entre follajes y montañas el Hotel Pucón, al borde del Lago Villarrica, y al pie del volcán que lleva su nombre; y frente a frente al Lago Llanquihue, el Hotel Puerto Varas, junto al camino internacional que corre entre los paisajes australes más bellos y que han dado forma y nombre de "Suiza Chilena" a toda la comarca.

### Comodidad, Confort, Alegría

Comodidad, confort, alegría, atención esmerada de parte del personal encargado de la atención de los viajeros. Sus grandes y espaciosos livings, sus vestíbulos claros de cuadrada, justa y moderna arquitectura, sus sillones cómodos, la atención de los comedores, donde la oportuna vianda, bien condimentada, halaga el paladar refinado del que viaja y paga y siente bien empleado su dinero.



## Hotel Carrera

Próximamente se inaugurará en Santiago el Hotel Carrera de la firma Bonfanti, llenando las mismas características de los otros hoteles y superando la última palabra que hasta aquí se ha dicho referente al hospedaje y la atención de los pasajeros.

## Hospedería "Tejas Verdes"

Al mismo tiempo se inaugurará la Hospedería de Tejas Verdes, a 105 kilómetros de Santiago, en la desembocadura del río Maipo e inmediata al precioso balneario de Llole. Vista fluvial y marítima a hora y media de la capital, será, sin duda, el rendez-vous de la sociedad chilena. La arquitectura colonial de la "Hospedería "Tejas Verdes", parece un inmenso barco que fuese a zarpar de un momento a otro, sobre las aguas de plata y esmeralda que lo bañan.

## Refinamiento

Estos dos nuevos e indispensables servicios que la "ORGANIZACION NACIONAL HOTELERA BONFANTI", entregará a la colectividad, forman ya la red indestructible con que abastecerán y superarán los anhelos casi inalcanzables hasta hoy día, de la más refinada sociedad chilena, la diplomacia, la intelectualidad, las personalidades del Gobierno y el turismo internacional, intensificado por los meses de la primavera y el verano.

## Coches-Comedores

Hay, además, una importante labor adyacente que la firma Bonfanti administra con la cordura y la finalidad superior que la

caracterizan: los "COCHES-COMEDORES DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO".

Nada más agradable y sedante para los nervios agitados de un viajero que ocupar un coche-comedor durante los largos trayectos en ferrocarril. Allí, charlando, mirando los valles fascinadores del Aconcagua, (si se va desde Santiago a Valparaíso), comiendo aquellas comidas (a la chilena), bien condimentadas, variadas, carnes de primera clase, pescados frescos, mariscos, frutas escogidas y vinos de las mejores marcas y tipos de los viñedos más famosos con que cuenta el Valle Central, y a un precio ínfimo: \$ 12.— cubierto.

Es pintoresco, también, sentarse ante esas mesitas arregladas con gusto y limpieza. Agradable es asimismo usar esa espléndida vajilla de plqué y respirar el pequeño aroma de la flor del tiempo, puesta ante nosotros en esos livianos y modernos floreros indispensables que traen recuerdos gratos. Estos servicios en los coches-comedores no son otra cosa que la continuación necesaria del confort, que, en todo orden de cosas, reina en los HOTELES BONFANTI.

## Lujo y Distinción

Es imposible olvidar que, junto a la moderna arquitectura aquéllos complementan la comodidad del viajero poniendo a su alcance el uso de espléndidas vajillas de plqué, hermosas lámparas, muebles de acero cromado y metales cromados, cristales, espejos, cortinajes y mantelería fina y moderna.

## Parabienes

Antes de concluir no podemos menos de felicitar a la firma Bonfanti por haber dado realidad y consistencia a uno de los más importantes problemas nacionales: el turismo, ligazón y acercamiento entre los más cercanos y los más distantes países del mundo.



Instituto Musical "Remigio Acevedo G.",

SAN FRANCISCO 879

PIANO, CANTO, VIOLIN, GUITARRA, DECLAMACION,  
TEORIA Y SOLFEO, DICTADO MUSICAL, ARMONIA,  
COMPOSICION, DIBUJO Y PINTURA

LAS CLASES EMPIEZAN EL 1º DE MARZO

Muebles "RITZ"

SALON DE EXHIBICION Y VENTA

SAN ANTONIO 439

Teléfono 81335

Santiago de Chile

FABRICA DE MUEBLES FINOS

"LA REAL"

AVENIDA PEDRO MONTT 1559

(Edificio propio)—Teléfono 51170

Presentando este aviso obtendrá Ud. un descuento especial.

## Caja de Ahorros DE EMPLEADOS PUBLICOS

FUNDADA EN 1858

AHORROS

Estimula la economía, dando un buen interés.

FIANZAS

Emite pólizas de fianza para todos los funcionarios públicos y les abre cuentas de ahorro con los excedentes.

SEGUROS

Asegura edificios y menajes y reparte anualmente parte de sus utilidades.

PROPIEDADES

La primera Institución que se preocupó en Chile de la casa propia.

Hágase nuestro imponente

CASILLA 2454 MONEDA 1342 TELEFONOS 83308/9

SANTIAGO



# La unidad, como base de la Izquierda

Hemos hablado otras veces de la unidad. No siempre con fe de ser escuchados. A veces, con el temor de las erradas interpretaciones. En ocasiones, venciendo los temores de amigos y de partidarios que esperaban las recriminaciones y los malentendidos de otros partidos y fuerzas de izquierda. Pero el sentimiento de unidad, labrado por el pueblo, afirmado en su entraña, parido con su sangre, debe ser superior a las suspicacias y a los equívocos. Hay doctores de la unidad que la usan como instrumento de predominio partidista y para ganar tiempo en maquinaciones que, en el fondo, dañan al pueblo. Hay profesionales de la unidad que no la sienten realmente y que la miran con los ojos sectarios de la capillita y del receloso clan.

Pero la gran masa popular, la que rodea al Frente y a la Alianza, la que respalda al Presidente y a los caudillos nacionales no siente estas limitaciones y aspira a ver al actual Gobierno en un terreno más expedito y más firme que sólo puede darle el entendimiento claro y recio de todos los sectores que contribuyeron al triunfo de Octubre.

Sería inútil y pueril ocultar las dificultades del momento y no echar un vistazo al panorama político. Los partidos de gobierno necesitan ampliar la base sobre la cual descansa el actual régimen. Necesitan más elementos administrativos y también que reine un entendimiento definitivo entre los que afianzaron el éxito de Octubre.

Los Gobiernos nuevos, sobre todo los de izquierda, afrontan, en su primera etapa, toda suerte de recelos, de desconfianzas y de calumnias. No ha sido extraño éste a una verdadera tormenta de ataques e incomprensiones. Unos han sido difundidos por la derecha, otros por parte de los impacientes de la izquierda, de los obcecados y los torpes sembradores de confusión. Pero el actual Presidente, que tendrá pronto mediante la ayuda de toda la

izquierda, los medios para realizar sus planes económicos y financieros, no puede olvidar sus compromisos con el sector izquierdista que compone la Alianza Popular. A ella le prometió cumplir su programa y hacerlo suyo en diversas oportunidades. Y ese programa necesita pronto una ratificación formal, una concreción sólida. Es, en parte, el programa del Frente Popular. Se complementa con él. En ningún caso es antagónico. De ambos debe extraerse el común denominador para que este Gobierno salga de su período de ensayo, de preparación y se afiance en obras y realidades.

Las fuerzas que dieron el triunfo al señor Aguirre deben suscribir un pacto político. En él debe primar la limpieza y la lealtad, la sinceridad y la honestidad. No puede predicarse la unidad por sí misma sino como punto de apoyo para remover las bases políticas y económicas de Chile. Los antiguos decían que no vale la fe sin las obras. No vale, en este caso, la fe unitaria y las voces unitarias, reiteradas siempre por representantes destacados de la izquierda, sino la voluntad de incorporar al acervo nacional una recia obra de contornos constructivos y perdurables.

En el caso de Chile miran otras izquierdas. En sus hombres hay puestas dilatadas esperanzas. En sus realizaciones puede estar la meta de muchos ideales comunes. Pero un fracaso puede ser también el derrumbe de anhelos y de sentimientos largamente acariciados por las masas. Y ese fracaso, como en el tantas veces citado ejemplo de España, puede ser la incomprensión, la pequeñez o el sectarismo de algún sector de izquierda. La unidad no tendría sentido si no viniera acompañada de la experiencia y ésta nos dice que las prepotencias de los grupos destruyen en semanas lo que se levantó en años. Por eso esperamos que las gestiones de unidad de la izquierda se consoliden pronto en un pacto político y administrativo que establezca al Gobierno y al régimen.

R .

A .

L .

L U I S C E R D A B A R R I O S

## Conversación con Don Boris Orjikh

"Yo quiero organizar en grande las relaciones culturales entre Rusia y Chile", dice Dn. Boris Orjikh, al explicar su próximo viaje, "Chile", continúa, es el país más adelantado entre todos los países americanos, que han alcanzado una evolución lenta pero precisa, llegando a instaurar un gobierno de Frente Popular, expresión clara de Justicia y Democracia. Chile está rodeado de países antifascistas hasta Colombia, a pesar de la dictadura que en algunos de ellos se ejerce, como ser en Perú y en el Brasil".

"Estos deseos míos", agrega, "no son deseos románticos como los de Hitler y Mussolini, nó. Obedecen a una aspiración y a una realidad. La Unión Soviética es una fuente enorme de cultura; de allí viene mucho material; no solo de política, sino de ciencia, arte, literatura, economía, y otras ciencias".

Cuando yo le hago saber que la revista Mutitud es una tribuna libre, donde puede hablar con interés y sin ambages de ninguna especie, Dn. Boris Orjikh contesta con enteraza: "Yo no tengo miedo. He hablado siempre. Partiré directamente, a París, "continúa, "y, desde allí tomaré el Internacional para llegar a Moscú el primero de Mayo. "Hace una pausa. Mira un momento sus li-

bro y vagando entre sus recuerdos, reanuda la conversación. "Quiero recorrer todas las ciudades donde en mi juventud he trabajado, y he luchado por mis ideas. Toda mi juventud fué un sacrificio continuado. Pero, a honor he visto cumplidas mis aspiraciones revolucionarias".

"De la Universidad fuí enviado a la prisión. Pasé dos años en la fortaleza de Pedro y Pablo. Después estuve 12 años en otras dos fortalezas más; viviendo con condenados de todas categorías. En 1897 me llevaron a Odessa, en un viaje alrededor del mundo, en un vapor, junto con 1200 criminales, desembarcado en Vladivostok, en abril de 1898, habiendo pasado por Odesa, Constantinopla, Port Said, Mar Rojo, Oden, Colombo, Singapur, Nagasaki, Vladivostok. De Vladivostok nos trasladamos a la aldea Nivolskoe, después transformada en la ciudad de Nivolsk Ussrusky (ahora) Vorochilosk. En este tiempo principiaba la construcción del ferrocarril trans-Manchuriano, y, como había necesidad de gente, capaz de trabajar, el jefe de la zona me tomó como técnico de construcción. Trabajé en las plantaciones de jardines y parques, que rodean las casitas en todas las estaciones. Cuando vieron mis jardines llenos de hermosas flores, el gobernador me

recomendó al municipio del puerto de Vladivostok, y se me nombró Director de Jardines y Parques, y se me dió un terreno. Casi todos los presos que trabajábamos éramos intelectuales. Después, en este mismo puerto fuí director de un diario, y también tomé parte en todas las organizaciones culturales, (como ser la "Casa del Pueblo"), todo esto indudablemente en tiempo de los Zares, llegó la revolución de 1905, y yo, junto con mis demás compañeros, tomé parte en las primeras filas del movimiento revolucionario, pero cuando los Generales Zaristas pasaban por los pueblos, asesinando, tuve que huir al Japón.

Luego de haber lleado al Japón, fundé un periódico anti-zarista, donde trabajé cinco años, como director, teniendo la ocasión de fundar una Editorial, donde sacábamos libros y panfletos, en ruso, para todo el continente. Aquí estuve hasta 1919. En este año liquidé todos mis asuntos y me dispuse a venir para América, llegando a Chile, en Noviembre de 1910, en las festividades del Centenario, donde compré un terreno y me dediqué a la agricultura. En 1917, estalló la revolución Rusa, y, desde entonces, empecé de nuevo mi trabajo, dando a conocer el Gobierno de los Soviets, a través de conferencias y artículos de prensa.

L .

C .

B .



# EL ORADOR FRENTE AL TIEMPO Y LA MUCHEDUMBRE

Resucitando tiempos que ya han pasado y que se pierden entre las bruma mística y silenciosa de la Edad Media — silenciosa en la perspectiva de nuestro tiempo, pero trepidante de caballerías y de hierros bélicos en la presencia de esa época — deseo recordar a esos románticos trovadores y juglares que sin otro bagaje que sus líricos entusiasmos, iban a lo largo de todos los senderos y a través de todas las ciudades entonando la sencillez de sus canciones o recitando sus "mester de jocularia" ante las muchedumbres abigarradas e ingenuas, sobre las asoleadas plazoletas de piedra de las catedrales.

Y es el juglar de la media edad, el nudo débil que ata la tradición entre el teatro del tiempo antiguo y el espectáculo del tiempo nuevo.

¡Oh!... Cuán poco ha variado el teatro en su técnica, y, sí, cuanto en su emoción desde aquellos lejanos días en que las comedias de Aristófanes y los coros de la tragedia antigua se modulaban por los sectores tras máscaras convencionales y ante las muchedumbres aposentadas en los hemiscleros de piedra y de mármol del Teatro Griego.

Demóstenes, que yo al menos lo sepa, nunca actuó en el teatro, aunque más que un orador de naturaleza, fué una creación artística, laborada en actor, en el crisol de su propia voluntad. Sí, Actor. Y digo actor, si por tal se entiende a quien rima la acción de su voz y su mímica hasta elevarla a calidad de espectáculo.

Mucho tiempo va corrido, y muchas palabras han brotado de los labios de los hombres desde Demóstenes, hasta nuestro Castelar, o nuestro Pelisario Roldán o nuestro Mac-Iver, en la sola valoración absoluta y castellana, de la calidad del verbo y no del adentramiento ideológico o inspiración doctrinal.

Pero, en tiempo viejo o en tiempo nuevo, el orador, como el actor, y el juglar, de la media edad, presupone muchedumbre, porque sin ésta, la oratoria no pasaría ser más allá de un soliloquio, aflorando sonoro a los labios y desparramándose a la soledad.

Desgraciadamente, la culpa la tiene el paso de ese viejo ceñudo que destiñe el color y que abergamira los rostros: el Judío Errante de Cronos que camina sobre el mundo sin morir jamás, y que es tiempo perpetuado y tráfuga a la vez. Desgraciadamente, repito, el color, la viveza, y el sentido melódico de la voz del orador, nos llega, aunque sea al día siguiente de pronunciado el discurso, en la letra muerta e inmóvil de la palabra impresa o recogida.

El orador, en vano, como Prometeo, roba la chispa de fuego a los dioses. Su gloria máxima, su triunfo apoteósico se apaga en el instante mismo en que se deja oír el último aplauso. Después... ¡Ah! Tan sólo es el recuerdo, que, aunque sea el elogio de su obra y de su palabra no es más que un recuerdo, distante o cercano, pero recuerdo al fin de una estrella, de un aerolito, del fuego vivaz que incendió la asamblea y que se apagó junto con derramarse

ésta en la desintegración final del espectáculo.

Como el juglar, vistiendo el jubón de terciopelo, vistoso, rebosando siempre de juventud la palabra, aunque la cabellera haga invierno el orador termina su espectáculo, desaparece tras la calleja, se interna en el sendero y se pierde en la lejanía, empujándose en la distancia. ¿Qué Cicerón es gigante?... Fué gigante. Sus Catilinarias si bien siéndolo, pero más pequeñas, infinitamente más pequeñas, aunque gigantes aún, que cuando resonaron enormes, en la sonora caja de resonancia del Senado Romano.

La muchedumbre tiraniza al orador. Y el orador es grande cuando sabe ser influenciado por la muchedumbre. Pero lo es más grande cuando es capaz de liberarse de la esclavitud de la masa, y, en cambio, la domina y la marca con el fuego de su verbo y la moviliza, y la orienta, y la hace inquieta de su personalidad, de su fuerza interior que resboza en los labios y cobra forma en los conceptos, y se hace carne en el espíritu de los hombres.

Y he aquí que tenemos que recurrir ya a una nomenclatura que excede el límite de las escuelas, y que sólo se remite al orador que es de la muchedumbre, o a la muchedumbre que es del orador.

Pero, así y todo, por sobre la diferenciación de ellos, hay, sin embargo, un nexo precioso que a ambos los une. ¡Ay del orador que no conozca aunque sea intuitivamente el alma de las muchedumbres!... Antes que Freud iniciara su exploración en los dominios del psicoanálisis, ya el orador conocía su propio valor psicológico y la valencia de la masa frente a su realidad interior, hecha panorama exterior en el sentido anímico del verbo.

Nunca podrá llegar a ser un buen orador aquel que se tema primero a sí mismo. Con mucha mayor razón temerá a ese monstruo de mil cabezas que es la multitud. Empezar, pues, el orador por ser dictador de sí mismo, para imponerse a continuación sobre esa sinfonía discordante, arbitraria, de sentimientos disformes hasta el infinito que es la masa en reposo, y que es orquestada a un solo ritmo por la palabra del buen orador, que la hace vibrar al unísono, que la hace estallar en aplauso isócrono y que la hace convertirse en torrente, y transformarse en movimiento. Es que el dominio de la física — Einstein, tiene una vez más razón — no se encierra en las fronteras absolutas de la física intrínseca, sino también se hace presente en toda relación de medios. Y he aquí, como, de una fuerza en estado potencial, que es la muchedumbre en reposo, la magia del orador, o hablando mejor, en acción física, la corriente polarizadora de la palabra, la transforma en fuerza dinámica.

Y tal es así, que, sin caminar muy atrás, sólo nos basta enclavar nuestra vista en el panorama y el color, y, sobre todo, en la voz de la revolución francesa. ¿Qué habría sido de la revolución francesa sin sus oradores?...

Bien es cierto que Robespierre no fué orador ni mucho menos. Pero Robespierre no hubiera existido en cuanto a tal, en cuanto a mentor y actor de la revolución, si no hubiera existido un Danton. Y aquí detengámonos un poco, hagamos un paréntesis retroactivo y recordemos las palabras iniciales de estas líneas. Danton comprendió el gran valor de la oratoria, no sólo como arma política, sino también como espectáculo. Vedlo, si no, vistiendo su enorme corpachón con el dormán más escarlata que pudo encontrar, para dar también vistisidad de fuego a su figura y que ésta no desentonara ni con su mímica ni con su palabra.

Y más cerca de nosotros, la revolución rusa no habría acaso tomado su cauce y envergadura, si Marx y Engel no hubieran sido interpretados a través del lenguaje de los oradores del pueblo, expresado en sordina primero, en la obscuridad de los grupos ocultos de los místicos de la revolución, aflorando subrepticamente en las plantas y en las calles, haciéndose eco en las ciudades, por encima de la persecución zarista, y haciéndose diapasón crepitante y ensordecedor a medida que la marcha de la revolución tomaba el sendero maduro de su triunfo?

Sí, pues, la palabra es energía en estado potencial, y la muchedumbre también. Y orador y multitud, vehículos de la transformación de esa energía en fuerza dinámica.

Cierto es que el libro, la palabra impresa, la voz multiplicada hasta el infinito, tiene hoy un sentido de tanta fuerza y arrastre, o más aun que la palabra conjugada.

Pero, ¿por qué siempre se acude al orador?... Porque el público se reúne en su torno, aun a conciencia que al día siguiente le será dable leer íntegro su discurso taquigrafiado en las versiones impresas de la prensa?... ¿Por qué esta atracción misteriosa de ver y sentir fluir las palabras de los labios del orador?...

Es que hay un sentido vital que anima a los hombres, como multitud o como orador. El día que desaparezca ese sentido vital desaparecerá el orador y con él la masa que lo escucha y lo siente. ¿No dijimos ya que la palabra se decolora en el tiempo, y es el documento impreso como una oración fúnebre, un testimonio muerto de lo que fué cosa viva?

Y, es por esto, que expresión vital más que nada, renovada con el tiempo, y dando muchas veces el sentido a la época, el orador nace y muere con su época y no se perpetúa jamás como cosa viva. Flor rara, de invernadero, necesita del calor de su tiempo y de la muchedumbre de su época.

Demóstenes habría fracasado en nuestras asambleas, y Mirabeau causado risa en nuestros parlamentos. Y es ésta la grande y sublime tragedia del orador. Teniendo talento y muchas veces genio para perpetuarse en el libro que no muere, derrama sus pedrerías en el cauce de su voz y brillan cuanto dura su eco.



# HABLA EN PRESENTE DE DARIO, o el hermano verso

No diviso que de nuevo se pueda contar sobre Rubén, si ya se ha dicho todo, cierto o no, justo o injusto, sobre su vida desgarrada, sus versos innovadores y su anecdótico pintoresco...

Se ha dicho todo; pero talvez no se ha investigado lo bastante sobre la mezcla de razas que debió haber en el célebre nicaraguense con fisonomía de malayo, manos de marques y silueta alta y fina: un complejo físico, como se ve...

Plásticamente, tenía mucho de indio del Motobamba; pero parece evidente que también tenía una dosis apreciable sino preponderante de sangre europea, y llena por consiguiente, de ancestralismos porque de otro modo no se explica su entrada de sopetón y sin tanteos previos, a lo más delicado y abstruso de la poesía de las postrimerías del siglo pasado: entró a la innovación como a un campo propio y, en consecuencia, no está suficientemente explicado el misterio racial del indio que aún antes de arribar a París con su levitón, su latín, su "Azul" y su alcohol, que irrigaba zonas desconocidas de su espíritu, ya estaba familiarizado con todos los matices del modernismo finisecular.

Sería de un interés innegable la realización de un estudio documental, es decir científico, sobre la genealogía rubeniana y me permito señalar el tema, tanto más novedoso cuanto que lo crítico y lo anecdótico sobre Darío parece agotado. Y tan agotado, que al hacerlo comparecer en esta sala con sus ojos de astrólogo y su sombrero de ocho lucas, más la de la madrugada a que era tan adicto, tendré que hacer no sé qué malabarismos para no repetir lo que ya he contado al amor de los recuerdos y de la letra de molde.

Santiago del Nuevo Extremo —, y menos mal que no le pusieron del último extremo... —, ha tenido siempre una especie de imán para la gente de otras tierras. La única manera de pasarlo bien aquí es ser extranjero, decía don Marcial Martínez Cuadros, hombre elegante, locuaz, cultísimo y dotado de una ironía tan certera como personalísima. Viene de lejos en la cronología y la idiosincrasia nacionales esto del imán y cuando en tierras de Martín Fierro andaba degollando con música de candombe don Juan Manuel de Rosas, aquí llegaba a uña de mula lo más espigado del espíritu y del reformismo de la otra banda: Mitre en busca de historias sobre San Martín, la Emancipación y la Expedición Libertadora; Sarmiento, maldeciente y genial, y Alberdi con sus "Bases" constitucionales diseñadas a la sombra provincial de los chirimoyos quilatanos.

Afluyen emigrados de todas las latitudes del Continente en sangre: de Colombia, revolucionaria y dialéctica; del Ecuador maravilloso, recién disgregado de la vasta concepción

boliviana; del Perú virreynal, de la Argentina laceada por Facundo; del Uruguay acosado por Oribe... El Chile seriecito y austero de la organización, lograda con unos cuantos pesos, pero severamente administrados, era una especie de casa de huéspedes del Continente convulsionado y las anchas puertas de entonces vieron pasar una serie de celebridades en futuro. En futuro hipotético porque eran muy duros aquellos tiempos. Entraban en silencio a sus cuartuchos enladrillados y con techo de colihues; encendían un velón de sebo y se ponían a escribir versos nostálgicos, libros profundos o artículos furibundos contra los tiranos empenachados y presuntuosos que alardeaban en todas partes del Continente en plena ensayología. Sarmiento, por su parte, daba puñetazos, clavaba las uñas en el álamo de la mesa en bruto y soltaba terno tras terno sanjuanino contra Rosas; contra Bello, clasista y codificador; contra Lastarria, escritor y pensador, o contra Jotabeche, punzante y nacionalista.

En cuanto a panorama, Santiago era lo corrientete en los poblados indo barrocos de entonces: balcones volados para ver el paso de las procesiones o de los soldados victoriosos; plazoletas con una fuente o un pilón; rejas con un gajo de palma bendita, más la Cañada, el puente del corregidor Zañartu y una que otra torre con campanas de cobre coquimbano.

En 1841 y diez años después, al finalizar la fecunda administración Bulnes, se producen recios encuentros a sable, lanza y fusil de chispa; pero triunfó una y otra vez el centralismo organizador, olvidado desgraciadamente de la cultura y el bienestar de la masa, y Chile continuó siendo durante más de medio siglo, la persona de respeto del Continente... Se administraba con un rigorismo que había escarmentado ejemplarmente las "hchilosas" que empezaron a aparecer con la opulencia de la victoria y el salitrazo, y al amparo de la paz pública, propicia al trabajo y las cosas del espíritu, afluyeron los perseguidos de todo el Continente conflagrado por la anarquía. Llegaban con un equipaje muy sumario; pero llenos de esperanzas y de bríos combativos y hace más de medio siglo, también llegó Rubén Darío; pero no en calidad de insurrecto ni de rebelde sino en plan de andanza bohemia. Había llegado hasta él la fama del progreso y la pujanza chilena y arribaba con la maleta y los bolsillos vacíos; pero con la cabeza llena de sueños. Venía de Centro-América, tierra eslabonada de volcanes; le asomaban sobre los labios gruesos y ansiosos los bigotes mandarinescos, que después domaría a cera, y traía unas epístolas de presentación para Lastarria, Barros Arana Amunátegui y Vicuña Mackenna eran los historiadores consagrados, como que ya

tenían una obra enorme e imprescindible pero Lastarria, el leader pipiolo que se enfrentó al peluconismo, era llamado el maestro en algunos de nuestros países. Darío presentó las cartas de recomendación del general Cañas, muy conocido en su casa, y creyó llegar a París al trancar sobre las piedras bravías del Santiago de aquel entonces: casas de huéspedes del ciclo blestganiano; casonas con zaguán, cochera y mojinetes; riacho desmandado y con nombre indígena y uno que otro palacete con columnas y cariátides de yeso que dejaron maravillado al autor de la **Canción del oro**: el hombre venía rectamente del Momotombo a Santiago...

Ingresó a "La Epoca", diario de un millonario del cual bien pudo ser el poeta, el Horacio o el Proporcio. Pero en vez de Meneses, se encontró con el señor Mac-Chure, director, que, evidentemente, le sirvió de modelo simbólico para el célebre cuento en que el poeta toca el organillo bajo la nieve para entretener a su señor, el "Rey burgués".

En "La Epoca" acampaba una especie de bohemia de guante blanco que cenaba alegremente, es decir en buena compañía, en el viejo **restaurant Gage**; que en las tardes se trasladaba en victoria arrendada bajo los árboles polvorientos del Parque; que leían libros y diarios franceses y que iba donde M. Chopis, en los portales en que aún queda uno que otro espejito evanescente y cegatón, a admirar los primeros bronce de Barbedienne llegados a Santiago.

Rubén ingresaba al país cuando empezaba a sonar la plata del salitre y el Chile orgulloso y pobretón iba a pasar o pasaba ya de la estrechez de pellejería en que creció "a lo que te criaste" a la riqueza y la abundancia que, según Plutarco, moralista, corrompió a la misma Esparta después de su triunfo sobre Atenas.

El poeta estaba encantado con la ciudad; pero crucificado sin tregua por la modicidad franciscana de la soldada que en forma de cuenta gotas o recibos a caja suministraba Cartagena, administrador del diario. Pero a pesar de esa circunstancia molestísima y acaso para trascordarse momentáneamente de ella el poeta, solía sumergir sus escuálidos recursos en el Santiago tenebroso de los barrios excéntricos... Rodaba y se le creía perdido para siempre; pero afortunadamente, Ortiz, portero y baquiano, no tardaba en rescatarlo, restituyéndolo, deshecho y arrepentido, a los pies de la Venus de Milo, que presidía con impasibilidad parnasiana los salones de "La Epoca".

Cursaba el tiempo a que alude en la epístola en que se lamenta de "lo amargo de su memoria chilena".

Darío tenía entonces veintidós años y le temblaba a las ánimas del purgatorio y al cobrador que lo urgía con la factura de su levitón román-

tico, eventos en que se encomendaba tanto a sus devociones de creyente como al contenido de la calabaza para el ron, importada por él desde las faldas en ebullición del Momotombo y el Ometepe.

Entre escapatoria y escapatoria, seguida de las afortunadas pesquisas de Ortiz, concierge c-i-ollo se extendía generalmente una corta tregua de abstinencia en que Darío se devoraba los fajos de "Le Figaro" que le llegaba a "La Epoca" y los paquetes postales con los libros recién aparecidos de Catulle Méndés, Armand Silvestre, Leconte de Lisle, remitidos a algunos de sus amigos.

Lo eterno, hecho de belleza y novedad; lo indestructible de su obra innovadora aguijoneada por la necesidad, era escrito, pues, cuando hallándose en purés, como dicen en el barrio bohemio de París, el poeta se encerraba en plan de cenobita para lo cual sentía una vocación muy decidida durante las abstinencias interrumpidas no bien lograba ponerle la mano encima a unos cuantos pesos, francos o pesetas.

Tenía doce o trece años cuando lo conocí y demás está decir que me causaba curiosidad que seguramente era el fantasma literario que empezaba a entrármese al cuerpo.

Sonaba ya orientalmente el nombre del poeta exótico y luego apareció un librito, costado por Pedro Balmaceda: "Abrojos", mezcla de Becquert, Heine y un poquito de Campoamor, en que, evidentemente, hay más de una saeta que habrían suscrito muy complacidos el ruiseñor sevillano o el que hizo su nido en la peluca de Voltaire.

Poco después, Darío absorbió con indecible fruición los pesos, casi a la par, con que el Certamen Varela premió en hora oportunísima para su autor el "Canto a las Glorias de Chile", que años después tuve la gratísima sorpresa de ver encaramado en los anaqueles de la Calle de Alcalá, aorta o tronco de la vida madrileña anterior al Apocalipsis de estos momentos tremendos.

Como de costumbre, volaron en un santiamén los pesos gordos del Certamen y Darío continuó con la corbata apretada por las penurias y prendida por sus angustias sin fin. Y para mayor desolación, se habían dispersado, siguiendo diversas trayectorias los amigos de "La Epoca", que había ilustrado sus páginas con firmas mundiales y el poeta fué a dar a una pensión de patio con rancho, jaulas, quiltros y una patrona inflexible con los remisos en materia de abonos mensuales. Extendió sobre los ladrillos cuadrados unos ejemplares, como sábanas, de "El Ferrocarril"; tendió encima un colchón con más relleno de papeles que lana auténtica y colgó en un clavo de gancho el levitón—, pieza de resistencia de su indumentaria de cuatro estaciones—, el levitón y su sombrero.

(Pasa a la 8ª pág.)



# CINCO CANTOS ROJOS

PUBLICAMOS HOY EL PROLOGO Y UN POEMA DE ESTE ENORME LIBRO.— "CINCO CANTOS ROJOS" ES LA MAS PODEROSA ENTONACION

CONTINENTAL, POR "UN GRANDE ARTE COMUNISTA", SEGUN LAS PALABRAS DE LENIN, LIDER DE LIDERES.

"MULTITUD" APLASTA EL BOYCOT DE LOS ENMASCARADOS.

D. B.

## ESQUEMA DEL ARTE OBRERO

Precisamente, a la proclama social y el libelo, a la diatriba social y el panfleto, al manifiesto, al cartel popular, a la gran poesía política, colectiva y matemática, a la epopeya estupenda e irredenta de la masa, en el camino del asalto al poder público, a la oda roja e insurreccional, al affiche, al canto enorme y santo de los pabellones populares, resonantes, como catedrales, en el frente de combate, aspiran "CINCO CANTOS ROJOS".

El énfasis del siglo recae sobre las amplias masas obreras, sobre el trabajo y el proletariado, como expresión del hombre. Los procesos de maduración capitalista, aceleran la etapa imperialista y desembocan en el fascismo, empujados, desde su base — la burguesía —, por la tremenda descomposición y la desintegración celular de su organismo. Cubriendo los territorios incendiados de la política, el Frente Popular avanza. La horda fascista hunde su pata en la tierra soberbia y desventurada del León de Judá y masaca a la gran madre España; los aventureros degenerados, los siniestros y oscuros psicópatas, en frenesí de crisis, los monstruosos megalómanos de clínica, los neuróticos, se revuelcan, entre los muertos y las ruínas, pisoteando el pecho de los obreros hambrientos: el fascismo empuña la guerra y asesina a la humanidad y la cultura, esperando que su puñal se le clave en el vientre — como a su aliado: el trotskismo. El horizonte mundial está ensangrentado de mártires y héroes.

Al poeta le corresponde, pues, la aventura proletaria de expresar lo heroico, ordenando y amasando el material caótico de la agonía burguesa, según la forma, el acorde, la hora y el sentido de la clase obrera que adviene, en función del enorme acontecimiento que aún no estampa su estilo trascendental desde el Gobierno de los pueblos, en virtud de un hecho social cierto en el porvenir humano: la sociedad comunista.

Pero aquel que extiende y plantea su amor personal y su apetito, como una red sobre el océano, como un chorro de sangre sobre la colectividad, como un fusil feroz, no sabe tampoco el límite de su gran mística psicológica. Formulad, pues, el poema social, como el poema total de la época y allí, en donde pusistéis antaño el yo soberberbio y ensangrentado de "el arte por el arte", haced estallar la lucha de clases, haced estallar el ímpetu del infinito colectivo y la tragedia obrera, haced estallar las consignas revolucionarias, no para desmedro de lo poético, nó, sino para dar a la empresa heroica, substancialmente, la entonación universal de la más egregia e inmensa poesía, el genio del pueblo, la unidad popular y sacrosanta, que emerge desde el corazón de las muchedumbres organizadas para la batalla, en línea de fuego y de hierro. De tal manera, entonces, el eje tremante del himno será la sociedad y el yo social,

la sociedad y la historia humana, condicionando, dialécticamente, al creador artístico.

Porque el hombre es lo perentorio, el hombre y sólo el hombre, como lo humano, a través del suceder histórico y su expresión social inminente.

Los mercenarios y los paniaguados de la filosofía burguesa no le dicen al poeta burgués que cuando compone endechas, sonetos, baladas de amor está haciendo la poesía de la burguesía, porque está exaltando sus costumbres, sus motivos, sus valores, sus asuntos, su "acento", su concepción de la vida cívica, como el Dante exaltaba el régimen feudal, cuando escribía sus terceto y sus sonetos a Beatrice di Portinari como Ovidio y Horacio exaltaban el Imperio al engendrar Ars Amandi y las grandiosas Odas al vino, como los genios tremendos del "Prometeo", y las Istmicas y las Píticas hacían la política ateniense, cantando los mancebos griegos, está haciendo la poesía de la burguesía porque está exaltando sus trajes, sus comidas, sus vinos, su comercio, su industria y su agricultura, está haciendo la poesía de la burguesía porque está siendo condicionado y aun determinado, como superestructura, por la economía burguesa y sus complejos: la sensibilidad, la atmósfera psíquica, el lenguaje burgués de la burguesía. Nosotros lo sabemos, y como lo sabemos, vamos a engendrar la técnica y la órbita del arte obrero, escuchando el corazón proletario. Queremos arrebatarse a la burguesía el comando de la cultura, arrebatarse a los explotadores el rol conductor de los fenómenos mentales y anular la poesía burguesa, elaborada por los bohemios y los hambrientos de la burguesía.

Romanticismo, parnasianismo, simbolismo, surrealismo, expresionismo, populismo, son productos burgueses, como la morfina, la cocaína, etc., adaptados a la sodomia y a la prostitución burguesas.

Hay una columna de oro, a la vanguardia de los ejércitos proletarios: el Partido Comunista. ¡Ojalá llegaran mis poemas a ser el canto militar entre sus filas!... Hacia tal meta caminan, soberbiamente, los grandes artistas de estos inmensos tiempos, porque bien comprenden que, desde el orden enorme de los cuadros obreros de Lenin y Stalin, canta la garganta, con entonación poderosa de régimen. Ser la voz del Marxismo, es toda la gloria.

Nosotros no queremos predicar la moral, desde la gran tribuna del poema: queremos expresar la gran moral heroica de las masas, hacer del héroe social, no el objeto y tema del canto, sino el sentido del canto, el designio del canto, la voluntad central y el vértice y raíz del canto, el canto mismo: no somos místicos, somos lógicos y realistas, es decir, dialécticos.

Está ya hinchada la tierra del acento individual y la forma última de la entelequia

subjetiva; el lenguaje se resiente de pequeñez íntima, y los pequeños objetos modernos de lo bello, creados por la belleza burguesa, manchan de cansancio, colman de hastío y desabrimiento el interior de las culturas imperialistas; el hombre herido de hambre y terror policial, por la economía capitalista, le ofende el narcisismo amarillo y la lírica de escarnio, de quienes propenden al hecho inútil y a los engendros superfluos de "el arte por el arte" de la burguesía: porque "el arte por el arte", entraña la posición definitiva de los krumiros de la cultura, de los policias y los comerciantes y los onanistas del espíritu, del agente provocador de la belleza.

Acarraremos la tradición mundial desde el fondo de nuestros países, naciones y pueblos. entroncaremos a aquella nuestro fiero hecho vital y amasaremos un arte épico, organizando el barro y el caos y el llanto de las tradiciones pretéritas.

Dar figura social, estilo, gran forma heroica, a la materia oscura y descontrolada, en desorden, cósmica, que ofrece la biológico, a través de lo histórico, he ahí nuestra gran tarea. Naturalmente, nada sino la realidad. (nada más y nada menos), la realidad relampagueante y resplandeciente, como imagen, la realidad panhumana, la realidad social, funcional, real, hecha de sangre y de muerte, en cuanto la técnica, que es la mano sagrada y profunda del hombre, la ha incorporado a los dominios, a los designios y a la voluntad del espíritu, al eco de los huesos someros de la humanidad, en conquista. Queremos trasladar la actividad creadora, desde lo psicológico a lo sociológico, conduciendo los procesos sublimatorios de lo individual a lo universal, en la gran carrera genérica del arte, sin menoscabar la irracionalidad del fenómeno estético, ya que si los instintos tuvieran razón, no serían instintos. Es la epopeya, entonces, y su rol poético-dramático, de carácter trascendental, quien debe ser empuñada por los bardos sagrados del proletariado, es la gesta épica de la organización comunista, la canción nacional de los militantes bolcheviques, ciudadanos del universo y grandes patriotas, en la entraña de sus patrias santas, abrazados a lo vernáculo de sus países y haciendo surgir de ahí la universalidad esplendorosa del hombre, como hombre. Porque en las altas cimeras de la sociedad los artistas, condicionados por ella, la expresan.

Agranda la calidad poética, el vocabulario de las asambleas y los manifiestos, sometido a la emoción rigurosa de las multitudes formidables.

A una técnica feliz, en donde la palabra humana es la voz de los hechos y el relámpago de la economía, dan lugar las masas hambrientas, estrellándose contra las trincheras, las masas hambrientas y el empuje de siglos de las masas hambrientas...

Y flamea la bandera roja.



# Emoción de mar y belleza

Venimos en automóvil desde Valparaíso; hemos dejado atrás los cerros, el tráfico incesante, los veraneantes con sus trajes decorativos, las multitudes que bajan y suben a los ómnibus, a los tranvías, a los automóviles; hemos divisado a los bañistas de Reco y Miramar, y, a lo lejos, como flores marinas, aquellas mujeres de cuerpos esculturales, que sobre algún peñón, extendiendo los brazos, saludan al océano y la proximidad del crepúsculo.



Llegamos a Viña del Mar, el primer balneario de Chile. Ya el clima privilegiado nos penetra: esa frescura tibia y dulce de primavera perenne, ese calor azul de viento marino y cielo cruzado de gaviotas, y ese calor azul de mar que se agita como un inmenso cetáceo de espalda y con la cara al infinito.

La edificación suntuosa y clara de las residencias de verano de la aristocracia santiaguina, abre sus ventanas, ilumina sus pórticos: hay ruido, luz, alegría, vida,

Pero todo este ajetreo de multitudes, esta actividad inusitada, esta sensación dinámica y decorativa de vida moderna, se concentra en un punto sobresaliente que la recoge, como un gran imán de cuento de las "Mil y una Noches", es el CASINO DE VIÑA DEL MAR.

Edificado sobre el más fantástico panorama del país, el Casino es como la flor más cuidada y preferida de nuestras costas. Grave, discreto, blanco, monumental sin ser pesado, armónico, el Casino es una pieza arquitectónica que enorgullece la ciudad jardín. Rodeado de flores diversas, de una sinfonía de verdes, azules, rojos, violetas, de avenidas que miran hacia el mar, que conducen hacia el mar que se impone rugiente como un centinela que vigila, sin sueño a la vera del amo.

Hacia el atardecer la blanca y roja flor del Casino se ilumina, arden mil y mil lámparas, y el bullicio es alegre como un patio escolar. Aquí ha llegado el veraneante, el turista, el intelectual, el viajero ávido de sensaciones; la mujer de gran mundo, la pareja viñamarina, los elegantes deportistas, todos, ricos y acomodados ciudadanos que una vez al año van a probar... suerte en la ruleta. El dinero corre, se aceita, va de una mano a otra, se extremece, vacila y cae sobre la ciudad marina dando bienestar a todos: al comercio, al pequeño industrial, al trabajador en general.

No es, sin embargo, el Casino sólo un punto de placer y de regocijo banal. El Casino da cultura y belleza a sus frecuentadores: exposiciones permanentes de escultura y pintura, conferencias y charlas, cursos de cultura y pintura que la Empresa sostiene. Y, allí en la sombra, sin ostentación, generosamente trabaja su obra social. Siempre hay allí acogida para la labor de beneficencia común: Hospitales, Casas-Cunas, pobres, niños desvalidos, madres enfermas han aliviado alguna vez su dolor con los dineros que el Casino da a manos llenas desde hace diez años.

La belleza y distinción del Casino es la atracción obligada del turista americano. Es el Monte-Carlo de América, es la carta anhelada y jugada una vez sobre el inmenso tapete verde del mar y la felicidad de encontrar en una hora de placer y alegría.

LUCY MONTES DE L.





# Fábrica de Elaboración de Maderas

Nuñez e Ibaseta

CASILLA 4061 — DIREC. TELEGRAFICA: "NUIVA" — VALPARAISO

MADERAS EN BRUTO Y ELABORADAS

BARRACA BARON

Para edificar, economice dinero

CONSULTE NUESTROS PRECIOS

AL TELEFONO 3861

## Honre su mesa con un legítimo COGNAC FRANCES COGNAC JOSEPH GALLIN MARTEL

Cosechado en la región de Cognac para deleite de los paladares exigentes.  
Bébalo puro, mezclado con agua, soda o ginger ale, de acuerdo con su gusto e invariablemente exquisito.

HAGA DE CADA COCKTAIL QUE PREPARE, UNA COMBINACION INSUPERABLE!  
a base de

## BRANDY JOSEPH GALLIN MARTEL

EL BRANDY Joseph GALLIN MARTEL es el sencillo secreto de los cocktails famosos, porque es un producto especialmente creado para ellos.

## JOSEPH GALLIN MARTEL

ETIQUETA AL COGNAC Y AL BRANDY MAS RENOMBRADOS DEL MUNDO

FRUTOS DEL PAIS Y PRODUCTOS DE EXPORTACION

## Jaime Levy A. & Hermanos

SANTIAGO

TEMUCO

CASILLA 4204 - TELÉ. 80150  
AGUSTINAS 925 OFIC. 430

CASILLA 284 - TELÉ  
BULNES 382

## CAJA DE CREDITO AGRARIO

Unica distribuidora de Guano de Govaderas en todo el País

Los pequeños agricultores gozan de facilidades especiales para las operaciones de préstamos por sumas inferiores a \$ 10,000.

Préstamos especiales en dinero, especies o ambas cosas a los agricultores damnificados por el Terremoto.

## MUEBLERIAS ROSENBLATT

Ofrece el mejor surtido en muebles finos a los precios mas bajo de plaza

— CALIDAD CONFORD ELEGANCIA. — NO SE COBRA EL LUJO —

Para economía y comodidad MUEBLERIA ROSENBLATT

BANDERA 539

Fábrica: DELICIAS 3035



CINCO CANTOS ROJOS

# ODA A LA U. R. S. S.

Como un galope de setenta potros y cien espadas y setenta  
toros y cincuenta leones y setenta jaguares,  
a la cabeza de un ejército de fábricas,  
como un rojo y gigante cóndor, como una gran montaña, que anda  
y habla, elocuentemente, desde el instante inicial de las cosas,  
como el río de la humanidad, estallando,  
y en el cual se baña la historia, desnuda y brillante,  
como una mujer o una copa de vino,  
como el sol, cubriendo un potrero de vacas,  
como una gran máquina, o una lágrima de oro,  
en las que estarán escritas las antiguas leyes futuras...

U. R. S. S., proclamas  
tu brazo popular, sagrado y tremendo, de entre los escombros,  
iluminando los precipicios políticos.  
Tu corazón, copioso de frutas,  
huele a mar, a novia, a bandera, a dios, a religión,  
a gran mañana en las montañas,  
la dignidad de las criaturas dichosas,  
es el laurel de hueso y hierro santo del Partido, su condición social  
de epopeya,  
y el heroísmo relumbra en tus hogares, como una olla de comida;  
sementera del universo, crecen en tí las espigas maravillosas de la  
organización bolchevique,  
y el proletariado emancipado, es una y sola gran mano abierta,  
cuando el reloj de La Internacional canta la hora feliz de la reden-  
ción a los hambrientos y los sedientos del mundo;  
por entremedio de las ametralladoras burguesas,  
tu voz de oliva y de agua y de paloma, surge y gravita,  
resplandeciendo,  
encima de la plataforma giratoria del Ejército Rojo,  
y un estupor de aviones soviéticos, escribe en el horizonte la Hoz  
y el Martillo de la eternidad marxista,  
mientras las jaurías de la burguesía asesina, braman  
y ladran al pie de tus murallas de pechos, de tus murallas de  
trabajo, de tus murallas de fuego,  
ladran, echando versos, ladran, echando pelos de muerto.  
y trotzkismo y gusanos y dineros y espías y prostitutas,

y artistas homo-sexuales,  
ladran, echando versos, ladran echando pelos de muerto,  
y puñales y barro de iglesia y ladrones y curas y venenos y tumbas,  
ladran, ladrando, ladran y echan ladridos,  
como echa lodo el mal animal y voz hedionda la sociedad bur-  
guesa;

el sabotaje está lamiendo el acero de tu figura,  
todos los corsarios del imperialismo fascista, propician la cuchi-  
lla contra tí, baluarte del hombre, tronera de las  
avanzadas proletarias,  
y el menchevismo engorda su gusano en tus rodillas;  
el pabellón amarillo de Trotsky, tajea las tinieblas,  
pero, grandemente, nuestro Stalin está seguro y tranquilo, en su  
chaqueta de soldado de la revolución proletaria,  
alimentado por la entonación épica de las células.

Encima de las ruinas, de los presidios y las garzonieres y

los hospicios y los manicomios y los hospitales y los  
cementérios de la decadencia,  
cantan las industrias su enorme carro de vendimias,  
y los obreros acumulados gozan la libertad como el cuerpo nacio-  
nal de sus mujeres,  
porque la juventud soviética es un canasto de formas rojas,  
en la dignidad de oro y de sudor popular y de hierro de tus tra-  
bajadores.

Relumbra la democracia en tus orillas,  
y el gran oceano del pueblo, hincha el tiempo de espigas azules,  
con el enorme trigal de la verdad colectiva.

Retumba, palpita, navega como un inmenso navío dichoso,  
tu país, rojo de banderas,  
y la heroicidad comunista, dá a la tierra ese buen ambiente a con-  
fianza, que da el pan a las panaderías.

Acción y carbón te bañan la faz obrera,  
tu casaca de soldado está olorosa a manzanas maduras y a médula,  
y tu destino es el camino del mundo.

Los Gemidos, poemas, 1922 Ed.  
Cóndor, agotada.  
U, poema, 1927, Ed. Nascimento,  
agotada.  
Heroísmo sin Alegría, ensayos,  
1927, agotada.  
Satanas, poema, 1927, Klog, Ed.,  
agotada.  
Su América, poema, 1927, edición  
limitada, numerada de 150 ejm.  
agotada.  
Educación, canto de la fórmula es-  
tética, 1929, Klog, Ed., agotada.  
Escritura de Raimundo Contreras,  
poema, 1929, Klog, Ed.  
Canto de Trinchera, poema, 1933,  
Editorial Walton.  
Jesucristo, poema 1930-1933, 1.<sup>a</sup>  
edición agotada, 2.<sup>a</sup> edición, Ed.  
"Antares".  
Oda a la Memoria de Gorki,  
1936.  
Gran temperatura, poemas, (1937),  
Editorial Ercilla 1937.  
Cinco Cantos Rojos, poemas, 1938.

## PROXIMAMENTE

Los 13, poemas, 1935.  
Teoría del Arte Proletario, ensa-  
yos.  
Cosmogonía, poemas, 1922-1927.  
Vida de Saturno, novela.  
El Libro de las Banderas despeda-  
zadas, ensayos.  
Tiempos de Guerra, 100 artículos  
políticos.  
Mundo de Magia, poema (himno  
de triunfo de la revolución pro-  
letaria).  
Recuerden, el héroe, biografía.  
El Colofón, epopeya de la vida he-  
roica. Los hechos y los sueños  
de los héroes cantados, desde el  
punto de vista del marxismo, co-  
mo una forma de la superestruc-  
tura económico-histórica.



PABLO DE ROKHA

Moisés — Mahoma — Zoroas-  
tro — Atila — Buda — Laozté —  
Sócrates — Mankokapac —  
Alejandro — Espártaco — Carlo-  
magno — Cervantes — Lenin.  
"Clase media", "Proletariado" y  
"Oligarquía", novelas.

P A B L O D E R O K H A

Contra toda forma de Trozquismo  
CONTRA TODA FORMA DE FASCISMO  
Con la España inmortal del pueblo  
PROXIMO NUMERO: **MITO**  
DISCIPLINA Y DEMOCRACIA  
por **BERNARDINO VILA**  
Y CONTINUACION DE "LA IDEA FIJA", (cuento) por Braulio Arenas



ro de ocho luces en que esta vez se reflejó la de la vela colocada en una botella vacía... No estoy seguro, aun cuando vi aquel cuartucho con estos ojos que se ha de comer la tierra, que hubiera mesa y sillas.

El poeta saturniano se tendió en su lecho—, más de "abrojos" que de rosas—; juntó sobre sus bigotes chinoscos "sus manos de marqués", como decía modestamente; cerró los ojos, lo que no le costaba mucho, y comenzó a evocar a la reina Mab... "La creación imaginativa es inseparable del estado subconciente".

Parecía un sonámbulo—, siempre lo fué—; el "Azul..." empezó a llenar fastuosamente el tabuco de cuarta cuadra, y si Cervantes no comió cuando terminó el Quijote, Darío, a su vez y distancias guardadas, cenaba tarde mal y nunca en los días y las noches ultra bohemias en que perguenó el librito augura que iba a ser la Biblia estética de la transformación literaria que empezara con él. Sin las princesas, los faunos, los caramillos y los clavicordios del empalagoso período versallesco, el "Azul..." y los "Cantos de Vida y de Esperanza" son lo más perpetuamente hermoso dejado por el poeta de la pieza con las vigas al aire, el papel hecho girones y los ladrillos cuadrados en que corroteaban las cucarachas, como en los cuentos de Andersen.

Llega el momento de preguntar quién, por dado a la quiromancia que hubiere sido, habría predicho en el huésped de pensión con sopa boba como la de la puerta de convento, al mago de la transformación que empieza con el "Azul..."

Ese libro fué la revolución literaria, una revolución impregnada de influencias francesas; pero respetuosa del rico instrumento idiomático a que frecuentemente le achacan un supuesto pauperismo léxico los que no lo conocen o no saben manejarlo; en efecto, el innovador de 1888 no dislocó ni atropelló el idioma al transformar la poesía española, remozando sus ritmos y acercándose a Góngora, el desconcertante racional de una iglesia cordovesa que al reaparecer, permite creer, como dice Cruz Ocampo, "que la sensibilidad sigue hoy los mismos caminos de la antigua".

Al entreabrir la puerta gruñidora tras la cual Darío soñaba su "Azul...", se habría podido pensar que se trataba de un hombre derribado por la vida. No era así: la realidad hosca y fría era una cosa y otra su espíritu, mezcla de volubilidad y de fuerza, de desfallecimiento y nuevos ímpetus. "El poeta empieza donde acaba el hombre".

Emperrado e indiferente ante su vía-crisis, era frecuente que se quedara mirando en el vacío, como a la espera de sus frases maravillosas, frecuentemente hondas, simbólicas y siempre musicales aunque presindiera de la reina.

Sonaba un organillo callejero, tartamudeando una melodía verdiana, y sonreía volviendo a la agria realidad... Se habría la puerta que dejaba ver el naranjo nupcial de los patios andaluces, y aparecía una merien-

da digna de la cárcel sevillana en que entonaron juntos la Salve Crepuscular, rezada en coro por los presos, Miguel de Cervantes y Mateo Alemán, es decir Don Quijote y "Guzmán de Alfarache".

Algunos meses después de su posada matanielesca, Darío se trasladó al Puerto y apareció entre las grúas, los fardos y los braceros del malecón. —Le habían dado un empleo para matar el hambre—, pesador de Aduanas o algo así—, lo que afortunadamente sirvió para que escribiera un cuento a la manera realista cogido en las faenas de la carga de los lanchones con un friso de gaviotas en la borda y unos brochazos de azarcón en la panza.

Quiso redactar en un diario porteño y le dijeron que desgraciadamente escribía demasiado bien para Valparaíso... Tiempos en gris mayor, debe haber pensado Darío.

Se paseaba cogido de la aorta por angustia indecible y no se hartaba de mirar el mar, negro y a batacazos con los malecones, en invierno. Se agravaban su hiperemotividad, sus obsesiones, sus estados de ansiedad angustiosas.

El poeta en camino de ser un nombre universal, por más que no fué un creador sino un innovador, era protegido a la sazón por el doctor Galleguillos y cuando el día tendía un reguero esterlino sobre el mar de tarde, Darío se echaba cerro arriba, con el ánimo en un hilo, las manos frías el estómago vacío.

Quería irse; se hizo una suscripción modestísima, se obtuvo un pasaje de gorra y un día cualquiera se supo que se había marchado con un equipaje de príncipe azul metido en un cajón de vino Panquehue... Iba lleno de recuerdos, fugazmente amables o brutalmente perros.

En cambio, nos dejaba dos hechos gloriosos que nunca sabremos agradecer lo bastante: el Canto Epico y "Azul..."

Y como a quién se muda Dios lo ayuda, lo protegió un Presidente poeta, estadista, escritor y teólogo, el señor Núñez, colombiano eminente; visitó de refilón la España pesimista y abúlica de la Regencia en que aún se entonaban los períodos barrocos de Castelar; los poemas de atuendo romántico de Núñez de Arce y las Dolores con encantos e ingenuidades de aldea de Campoamor.

Castelar le dijo unas frases con pompa de carro alegórico; doña Emilia Pardo, aun guapa, le dedicó un retrato de condesa, que era de lo que menos tenía: don Benito Pérez Galdós le obsequió sus novelas realistas y sus Episodios Nacionales, inspirados, como técnica, en los Erckman Chatrian, y don Juan Valera le reiteró el tonificante espaldarazo que le había anticipado en "La Nación" de Buenos Aires.

Siguió luego a visar facturas consulares en Santa María del Buen Aire, como dicen la lejana fundación española y Rodríguez Larreta. Ahí tuvo su "peña" y su revista y no tardó en ser el sacerdote magno de la renovación literaria a que se apresuró a ingresar con sus "Montañas del Oro", un mocetón con anteojos, bigote recio y renegrido y unos ímpetus de pampero: aludo al pobre Lugones que no hace mucho dejó una frase

desgarradora, puntuada por un tiro de suicida.

Cordillera de por medio, Darío disparó para este lado de la montaña una frase amarga; pero no injusta porque entre nosotros fué un incomprendido: "A veces me figuro que he tenido un mal sueño al pensar en mi permanencia en ese hermoso país. Eso sí que a Chile le agradezco una inmensa cosa; la iniciación en la lucha por la vida"—, decían esa frase y esa carta.

Años después volví a encontrarlo en el ancho teatro del mundo, Madrid en este caso, donde llegué por primera vez con un capital de treinta años y un nombramiento de segundo secretario de Legación. Era todavía el Madrid galdosiano con sus Calatravas campaneando tarde y mañana, con las novelas cromáticas de Blasco Ibáñez y con un Rey con una corona más grande que él en su cabeza austriaca y borbónica.

En la Castellana y Recoletos llamaba un cartel escrito con sangre de toro anunciando "La Horda" y en el Alto Aragón voceaba Joaquín Costa, el león del Graus, la necesidad de una política quirúrgica y la urgencia de echarle doble llave a los huesos del Cid y del Paladín de la Quimera.

La madre España, hoy en sangre de alumbramiento, acababa de perder sus últimas colonias; se le había escapado un hemisferio entre las manos de tanto Austria y de tanto Borbón, y se extendía más y más la cerrazón de un pesimismo indeclinable. Pero España no podía ni puede morir porque sin ella el Viejo Mundo quedaría despojado del Castillo cuadrangular que le franquea, avanzando hacia el Atlántico. Anularla o reducirla, sería dejar un gran hueco en la historia del mundo y no es aventurado decir que en los primeros años de este siglo ya enpezaba a germinar la protesta volcánica en que el pueblo español pediría la cuenta tremenda de lo que se hizo el Descubrimiento y la Colonización de América—, obra populista de la masa, desprendida del Romancero, que siguió a Descubridores y Conquistadores.

El país fundador estaba como aturdido y en el Madrid a medio encandilar de entonces sólo fulguraban los claveles de la Imperio coronando el arranque bravío y sensual del baile castizo.

Teatro afrancesado de Benavente; novelas y dramas de Galdós, don Benito, ídolo nacional; tomos y más tomos de Menéndez Pelayo; primeros romances y primeros rezongos de Baroja, fuertemente influenciado por Gorki; sonatas con música de órgano y ruido de armas carlistas de Valle Inclán; paradojas, ansias y llamarazos espirituales de Unamuno, el resto salmatino.

He ahí en set cinemático los primeros años hispánicos de este siglo: España sentía un deseo indomable, según Ortega y Gasset, de perpetuarse en Error, si no me equivoco, porque todo organismo vivo despierta y se defiende, según la ley biológica.

Llameaba Unamuno dando muestras de su tortura espiritual; gruñía Baroja entre la bruma y la morriña, gratas a la silueta esquiva de Avirana y Zuloaga simbolizaba a la España de ese momento abrumador en el picador que vuelve de la corrida hor-

quillando el caballo de Rocinante y teniendo al fondo un poblacho castellano aparragado alrededor de una torre de catedral o de colegista.

Tal es el momento en que Darío aparece en gloria y magestad intelectual en el Madrid de 1905.

El poeta ya no era el de la pensión de cuarta cuadra y segundo patio. La gordura, caricaturizando su espigada silueta de otro tiempo, había hecho desaparecer el aspecto de sonámbulo que tenía cuando ayunaba y soñaba el "Azul..." de sus aperreados veinte años. En vez del levitón que en Santiago estilizó su figura bohemia, llegaba a la Corte borbónica y austriaca con casaca y espadín y en vez de chistera, sombrero emplumado y con escarapela nicaraguense.

Es el momento cumbre de su ascensión estética a la gloria auténtica, es decir a la que puede ir más allá de lo nativo o local.

Tenía cuarenta y un año y llegaba con algo perdurable, sino eterno, porque era lo nuevo, más la música de "Cantos de Vida y de Esperanza".

Años después, caminaba antes las aguas traslucidas del Mediterráneo. Se sentía enfermo y vagaba con los nervios sensoriales al desnudo. Estaba en la isla en tricomía que escuchó la Marcha Fúnebre de Chopín y que vió a George Sand con sus encajes transparentes y en rol de vampiresa...

Ruben vagaba entre las rosas que florecen la sombra azul de la Cartuja. Juntaba las manos temblando supersticiosamente ante la desgracia y la muerte y al disparar la mirada en la lejanía dorada del mar rey, tal vez recordaba la frase cruel de Maurice Barrès porque no había sido un creador sino un innovador genial: "...Y allá lejos, sólo tierras desconocidas y nada más que repeticiones de nuestra Europa".

Oraba y él que no tenía nada de que arrepentirse porque no le hizo mal a nadie, sollozaba queriendo ingresar a la orden seráfica en calidad, seguramente, de hermano verso... Lloraba y se horrizaba ante la idea de la muerte en la isla maravillosa en que bien pudo nacer la Primavera de Batticelli o efectuarse el Embarquement pour Cythere.

Anonadado por el efecto que produjo en su ánimo contristado la conflagración europea de 1914, volvió a morir en su tierra de volcanes.

Pués bien, tenemos una deuda insoluble con Ruben Darío... ¿Con aquel de la frase ácre sobre su permanencia aquí?...

Con el mismo porque no podríamos olvidar que es el autor del poema Epico, escrito en 1887, y que en 1928 llenaba los anaqueles de la calle de Alcalá con su título epopéyico: "Canto a las Glorias de Chile".

Darío tiene un busto en París y una glorieta como la del Félix de los Ingenios, en Madrid; pero en Santiago del Nuevo Extremo no hay ni una calleja ni una plazoleta ni una plancha de lata con su nombre oriental e inmortal.

Sin embargo, bastarían unos pocos pesos para colocar su cabeza sobre una estela de piedra, a la sombra de las rosas y mirando la cordillera con sus ojos sin pupilas.